

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

J. ROSALES; DOCENTE DE ASIGNATURA; jrosales_c@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, las instituciones de educación han sufrido transformaciones a causa de no únicamente a los cambios socioeconómicos, sino también debido a las diversas posturas científicas y pedagógicas de cada momento histórico. Sin embargo, ahora más que nunca, en tiempos actuales y ante una sociedad creciente, cambiante y cada vez más exigente, las instituciones educativas enfrentan retos que indudablemente implican cambios, si es que se desea dar respuesta a tan diversas necesidades y desafíos que afrontan las sociedades del siglo XXI.

Si bien es cierto que la educación en México y en el mundo a través de sus instituciones educativas tienen la necesidad de cambio, estas se deben enfocar en una profesionalización del docente como principal y gran protagonista de dicho cambio que las escuelas requieren.

De igual manera que el éxito de cualquier profesionista depende en gran medida y cada vez más de las herramientas que dispone para llevar a cabo su trabajo, así también la labor del profesor mejorará, de acuerdo a las estrategias que utilice para la formación de sus alumnos.

No basta con la excelente exposición verbal sobre un tema, ni con el correcto empleo de recursos audiovisuales por el profesor; se requiere que cuente, además, con estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje.

Si aplicamos de una manera correcta e idónea las estrategias didácticas, como docentes mejoraremos nuestra práctica profesional, y podremos desplegar las potencialidades de nuestros jóvenes alumnos. Las estrategias didácticas constituyen formidables herramientas para desarrollar el pensamiento crítico y creativo de los estudiantes mientras aprenden los contenidos y temas de cada asignatura de la currícula.

El trabajo de un docente es más profesional en la medida en que se apoya en la ciencia; entre otras razones esto se debe a que el conocimiento científico:

- Permite comprender mejor lo que se hace.
- Facilita la comunicación entre aquellos que estamos en la actividad de la educación.
- Eleva el nivel de incertidumbre, ya que al aplicar crítica y creativamente algo ya probado, el rango de ensayo y error o de posibilidades de fracaso disminuye.
- Prevé contingencias, debido a que podemos tener escenarios alternativos que permiten tomar decisiones en momentos que pueda estar en riesgo el logro de los objetivos planteados.
- Incrementa el control del proceso en su totalidad y de cada uno de sus componentes.
- Permite sistematizar el trabajo que se realiza, valorando aciertos y deficiencias.
- Garantiza resultados según una concepción, un plan y estrategias que se empleen.

Los docentes, como cualquier otro profesional, requieren estrategias de actuación en consonancia con una concepción y un método que les permitan “intervenir” con eficacia en la práctica educativa diaria.

Como parte de una cultura profesional se necesita, además de la teoría, la práctica; pero no en términos de técnicas o dinámicas aisladas que pueden poner en riesgo el cumplimiento del programa oficial (o el rendimiento académico del alumno por el tiempo que se lleva y porque, a la larga, no le aportan los elementos que buscamos para que éste aprenda y lo haga significativamente), sino en términos de un quehacer práctico profesional avalado por la ciencia.

Por lo anterior, el constructivismo social (como una concepción científica) y de un aprendizaje cooperativo (como un método pedagógico) se puede obtener estrategias de enseñanza según los momentos o actividades por realizar en la clase. Su utilidad no sólo está en las estrategias de enseñanza, sino que propone una estructura de la clase de aprendizaje cooperativo que facilita la selección crítica, la aplicación creativa y la evaluación integral de las estrategias didácticas empleadas, así como la sistematización de la experiencia; y, todo ello, en el marco de la concepción de la construcción social del conocimiento.

La clase tiene momentos distintos y a cada uno de ellos le son propias diferentes estrategias didácticas. Al conocer los momentos típicos de una lección de aprendizaje cooperativo podemos emplear las estrategias, no como un recurso más, sino como la herramienta que nos facilita cumplir nuestra función de mediador facilitador.

Así también, se sugiere la observación entre colegas, porque es un magnífico instrumento de crecimiento personal y profesional cuando a la visita a clase, y como parte de ella, le sigue la reflexión entre pares y la sistematización y puesta en práctica de la experiencia que de ella se deriva y, por supuesto, el seguimiento y la constatación de los resultados obtenidos en comunidad de docentes.

El aprendizaje cooperativo constituye una modalidad de trabajo, de aprendizaje y de enseñanza para docentes y alumnos, que hace suyos los más destacados avances de la ciencia de los últimos años, tales como: aportes del estudio del cerebro y su implicación para la práctica educativa y las investigaciones sobre los procesos de mediación. El aprendizaje cooperativo es una modalidad educativa que cobra cada vez mayor aceptación dados los sus resultados en el desarrollo intelectual, pero también en el motivacional y en el desenvolvimiento socioafectivo de los alumnos.

La mediación pedagógica que se logra con el empleo de las estrategias didácticas, teniendo en cuenta los momentos de la clase, auspicia el desarrollo pleno de la capacidad distintiva del ser humano: la de pensar y sentir, crear e innovar, descubrir y transformar, y la expresión de humanismo y respeto por el hombre y la mujer.

PROPUESTA Y RECOMENDACIONES.

El término **paradigma** (del griego *paradeima*, ejemplo, modelo) parece estar de moda. Aunque siempre se ha utilizado, es a partir de los planteamientos del estadounidense Thomas S. Kuhn (filósofo y teórico de la ciencia) que se ha difundido su empleo con una connotación especial. Durante mucho tiempo hablamos imlemente de *escuela teórica*, *teoría* o *corriente de pensamiento* para referirnos, en parte, a lo que hoy estamos entendiendo por paradigma.

Desde el punto de vista de la vida cotidiana, un paradigma es una forma de pensamiento predominante, una manera de concebir y hacer, de enfrentar y resolver un problema. Cada ciencia tiene sus paradigmas. Un paradigma surge como respuesta a problemas científicos aceptados por todos o casi todos, por su certidumbre, objetividad, coherencia y aplicación a otras áreas. Sin embargo cuando sucesivos estudios demuestran la obsolescencia o incapacidad de explicar los nuevos problemas mediante ese paradigma, entonces es sustituido por otro que posibilita una mejor comprensión y explicación y, generalmente, se reducen a cero (o casi cero) los planteamientos teóricos, metodológicos y prácticos que los sustentaban. A partir de entonces otros puntos de vista predominan, lo que no significa que algunas áreas de las ideas del paradigma superado no se retomen en otro contexto.

A través del tiempo, la educación ha ido cambiando. Las condiciones sociales así como los planteamientos científicos de psicólogos y educadores, derivados de sus experimentos y reflexiones, han influido en su paulatina transformación.

Entre estas posiciones el conductismo, el humanismo, el paradigma cognitivo, así como el paradigma sociocultural y el constructivismo, por mencionar sólo algunos, han aportado modelos para fundamentar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Cada una de estas posiciones científicas han contribuido, en su momento histórico, con argumentos para comprender y mejorar la práctica educativa y transformarla. Y cada una de ellas, con el tiempo, han sido superadas parcialmente y cedido el paso a otros puntos de vista y modelos que, acordes con las nuevas condiciones sociales, explican lo que hay que realizar y lograr, y orientan mejor hacia esas metas.

Con respecto a los paradigmas psicopedagógicos, el paradigma cognitivo (de *cognitio*, conocimiento, que refiere a: la búsqueda, adquisición, organización y uso de conocimientos) en relación con el aprendizaje está el enfoque sobre un concepto muy importante y que no debemos de pasar por alto: el aprendizaje significativo, término acuñado por David P. Ausubel (1918), y el cual refiere a la forma de aprender en el ámbito escolar, entendiendo por *aprender* como la abstracción de la estructura lógica del objeto, acceder a lo esencial, a lo sustantivo del objeto; el aprendizaje significativo se obtiene en la misma medida en que se establece un vínculo entre el nuevo material de aprendizaje y los conocimientos previos del alumno, si se relaciona de forma sustantiva y no arbitraria con lo que el alumno ya sabe. Por lo anterior, el factor más importante que influye sobre un nuevo aprendizaje es cuánto se conoce, qué claridad y precisión tiene sobre el objeto de conocimiento, cómo lo tiene organizado y qué sabe ya sobre lo que conoce.

El aprendizaje significativo exige:

- Presentación rigurosamente lógica del material por aprender (integridad, coherencia).
- Intención del alumno para aprender
- Un docente mediador que organiza situaciones de aprendizaje para enseñar no exclusivamente información, sino también habilidades tanto cognoscitivas como metacognitivas, programando apoyo y realimentación continuos.

Por aprendizaje significativo se hace referencia a: "...poner de relieve el proceso de construcción de significados como elemento central del proceso enseñanza – aprendizaje y aceptar que los alumnos deben aprender diferentes tipos de contenidos (factuales, conceptuales, procedimentales y estratégicos) y son capaces de atribuirles un significado o sentido..." (Ahumada P. 2007).

Debemos considerar que la actividad mental es inherente al hombre y debe ser desarrollada; que el sujeto es un ente activo, procesador de información a partir de sus esquemas para aprender y solucionar problemas. La enseñanza no debe reducirse a conceptos; debe considerar el desarrollo de habilidades de aprendizaje para conducirse eficazmente ante cualquier tipo de situación.

El constructivismo, teoría en que se enfoca el nuevo modelo educativo siglo XXI es también una respuesta histórica, en este caso a los problemas del alumno de hoy ante la avalancha extraordinaria de información y de los medios electrónicos y de comunicación que facilitan y promueven el empleo (a veces indiscriminado, superficial y limitado) de la información.

Los tiempos actuales se caracterizan por las nuevas tecnologías, aquellas que tienen que ver con las comunicaciones, la informática y la integración de éstas: la telemática; además de distingue por la explosión de información científica, técnica y cultural. Por ello, más que tratar de que el hombre asimile toda la información (lo cual es imposible), la preocupación se enfoca hacia cómo hacerlo; más aún, cómo debe hacerlo, saber hacerlo, para que en su futuro próximo puedan comprender, explicar, cambiar, transformar, criticar y crear.

Los antecedentes del paradigma constructivista se encuentran en los trabajos de Levy S. Vygostky (1896-1934) y de Jean Piaget (1896-1980), y resaltan de modo importante la búsqueda epistemológica sobre cómo se conoce la realidad, cómo se aprende; en otras palabras; la génesis y el desarrollo del conocimiento y la cultura.

En el constructivismo se plantea el desarrollo personal subrayando la actividad mental constructiva, actividad auto-constructiva del sujeto, para lo cual insiste en lograr un aprendizaje significativo mediante la creación previa de situaciones de aprendizaje por parte del docente que permitan a los estudiantes una actividad mental y social que favorezca su desarrollo.

El principal objetivo de la educación es formar hombres y mujeres capaces de vivir plenamente, de disfrutar y crear, de trascender en el aquí y el ahora; no es posible educarlo en y para la repetición, se requiere, por el contrario, auspiciar su actividad y su independencia crítica y creativa. Se necesita desarrollar sus sentimientos y valores, su

actuación transformadora, así como desarrollar su autonomía personal, moral e intelectual y social. El constructivismo, si bien se acerca a la escuela activa y a otros modelos que proponen métodos activos, se distingue por reconocer la educación, la enseñanza y el aprendizaje como procesos factibles y necesarios de dirigirse con una intención de desarrollo.

El docente debe programar situaciones de aprendizaje grupal cooperativo en las que, además de que se tiene muy en cuenta el texto, es decir, el contenido de enseñanza, se considera el cómo, el dónde y el cuándo, propiciando e intensificando las relaciones interpersonales de manera tal que sea posible la internalización, es necesario porque el sujeto y el grupo descubren el conocimiento, y porque lo construyen. Mediante la creación de situaciones de aprendizaje grupal cooperativo el docente desarrolla una enseñanza indirecta, donde el acento está en la actividad con momentos de reflexión, de búsqueda y procesamiento de la información, así como de comunicación creativa de los resultados, todo lo cual desarrolla las potencias y la autonomía del que aprende.

El docente es un promotor del desarrollo y, como tal, de la autonomía de los alumnos. Su papel no consiste en transmitir información, hacerla repetir y evaluar su retención, sino en crear una atmósfera afectiva de respeto y tolerancia en la cual, entre todos, cada uno construye su conocimiento mediante situaciones que se caracterizan, entre otras, por sus problemas y conflictos cognoscitivos, posibles de solucionar y generadores de desarrollo.

El descubrimiento y la construcción del conocimiento permite un aprendizaje realmente significativo, el cual tiene entre sus efectos positivos el poder ser transferido a otras situaciones, lo que no suele ocurrir con los conocimientos simplemente incorporados por repetición y memoria. Además, el descubrimiento y la construcción del conocimiento favorece la adquisición de métodos de trabajo y desarrolla actitudes de productor de conocimiento, así como sentimientos de realización por lo hecho y logrado.

Algunos consejos para la construcción social del conocimiento desde el punto de vista didáctico son:

1. Ubicar toda actividad de aprendizaje en un marco mayor de referencia.
2. Programar actividades de genuino interés para el alumno.
3. Crear ambientes de aprendizaje muy cercanos a la realidad.
4. Explorar:
 - Criterios, puntos de vista, opiniones
 - Conocimientos, habilidades, actitudes.
 - Valores previos.
5. Crear situaciones de conflicto para tomar conciencia de esas ideas.
6. Relacionar lo que se quiere enseñar o aprender con las experiencias anteriores.
7. Partir de lo más general a lo particular y específico.
8. Orientar el procesamiento de la información y brindar estrategias de aprendizaje para realizarlo.
9. Propiciar la reflexión sobre procesos y resultados:
 - Sentido/significado
 - Metacognición
 - Transferencia

10. Diseñar situaciones de aprendizaje grupal cooperativo que constituyan un reto en lo individual y para el equipo.
11. Orientar primero el trabajo individual, después en equipo.
12. Poner tareas de búsqueda y aplicación en equipo.
13. Evaluar el aprendizaje:
 - A partir del nivel de entrada.
 - Procesos y resultados.
 - En el contexto de la enseñanza.

Muchos docentes justifican el aprendizaje cooperativo como una alternativa necesaria para resolver las exigencias de la sociedad en el campo de la educación. Entre ellas podemos destacar que:

- Califica la participación de los alumnos en su proceso de aprendizaje.
- Establece un tipo de relación de cooperación entre los alumnos, que estimule su desarrollo cognitivo y socio-afectivo.
- Plantea una dirección no frontal, mediada (es decir que favorezcamos su aprendizaje, estimulemos el desarrollo de sus potencialidades y, lo más importante, que corrijamos funciones cognoscitivas deficientes) del proceso de enseñanza.
- Favorecer la construcción del conocimiento y, junto con los tres puntos anteriores, el aprendizaje cooperativo crea las condiciones para una formación de valores.

Las lecciones que se desarrollan mediante el aprendizaje cooperativo siguen una estructura flexible y dinámica que posibilita cumplir con las funciones didácticas propias de esta forma de organizar el aprendizaje y la enseñanza en el aula. Las principales son:

1. Creación del ambiente propicio para aprender y la activación para el esfuerzo intelectual que exige la enseñanza.
2. La orientación de la atención de los alumnos.
3. La recapitulación o repaso de lo que se aprende.
4. El procesamiento de la información.
5. La interdependencia social positiva entre los miembros de un grupo para aprender.
6. La evaluación y celebración de los resultados.
7. La reflexión de qué se aprendió y cómo.

“Las estrategias pretenden facilitar intencionalmente un procesamiento más profundo de información nueva y son planeadas por el docente...” Son procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos a partir del objetivo y de las estrategias de aprendizaje independiente”. (Díaz F. 1998).

Existen dos tipos de estrategias didácticas:

- Estrategias de enseñanza. Son procedimientos empleados por el profesor para hacer posible el aprendizaje del estudiante. Incluyen operaciones físicas y mentales para facilitar la confrontación del sujeto que aprende con el objeto de conocimiento. (Ferreiro 2004).
- Estrategias de aprendizaje. Procedimientos mentales que el estudiante sigue para aprender. Es una secuencia de operaciones cognoscitivas y procedimentales que el

estudiante desarrolla para procesar la información y aprenderla significativamente. (Ferreiro 2004).

Como estrategias de enseñanza tenemos, por mencionar algunas:

1. Mapas Conceptuales
2. Mapas Mentales
3. Estructuras Textuales
4. Organizador Previo
5. Objetivos o propósitos del aprendizaje
6. Analogías
7. Preguntas Intercaladas
8. Ilustraciones
9. Resumen

Evaluación de los Aprendizajes. Se trata de una evaluación más centrada en procesos que en resultados, e interesada en que sea el alumno quien asuma la responsabilidad de su propio aprendizaje. Se concibe como un proceso colaborativo y multidireccional, en el cual los alumnos se autoevalúan, son evaluados por sus pares (heteroevaluación) y por el maestro y este a su vez aprende de y con sus estudiantes.

Es un proceso dinámico, continuo y sistemático, enfocado hacia los cambios de las conductas y rendimientos de los estudiantes, mediante el cual verificamos los logros adquiridos en función de los objetivos propuestos. (Gabriel Molnar).

La evaluación de los aprendizajes se debe entender como un proceso, mediante el cual obtendremos un resultado del desempeño de nuestros estudiantes; esto lo llevaremos a cabo a través de los diferentes tipos de evaluaciones existentes:

1. Evaluación diagnóstica. Permite al docente, identificar el nivel de conocimientos previos, motivaciones, actitudes, habilidades y destrezas, capacidades de los estudiantes. Se realiza al inicio de un curso o de una unidad del programa recogiendo la información a través de:
 - Entrevistas
 - Observación
 - Cuestionarios
 - Lluvia de ideas
 - Mapas conceptuales
2. Evaluación formativa. Evalúa el progreso del estudiante, dominio de habilidades y dificultades, durante el proceso de aprendizaje y de esta forma corregir desviaciones a través de actividades dentro o fuera del aula. Por medio de:
 - Resumen
 - Entrevistas
 - Simuladores
 - Observaciones
 - Mapa conceptual
 - Cuadro sinóptico

- Pruebas objetivas.
3. Evaluación sumativa. Es la evaluación del producto final del proceso de aprendizaje, mediante la valoración de los resultados obtenidos y de su validez. Es aquella que tiene la estructura de un balance, realizada después de un período de aprendizaje en la finalización de un programa o curso. Pero ¿cómo lo podemos hacer? A través de:
- Pruebas de libro abierto
 - Mapas conceptuales
 - Diagramas (gráficas, tablas)
 - Disertaciones
 - Ensayos
 - Portafolios
 - Proyectos (AOP)
 - Método de casos
 - Guías de competencias
 - ABP (aprendizaje basado en problemas).

Como instrumentos de evaluación tendremos a las técnicas de interrogatorio, y son:

1. El cuestionario
2. La entrevista
3. La autoevaluación

Otra manera son con las técnicas de resolución de problemas, y tenemos a:

1. Pruebas objetivas
2. Pruebas de ensayo o por temas
3. Simuladores escritos (jugar a desempeñar papeles)
4. Pruebas estandarizadas.

También se tienen a las técnicas de evaluación de productos, a través de:

1. Proyectos
2. Monografías
3. Ensayos
4. Reportes

Como técnicas de observación, podemos considerar también a:

1. Participación
2. Exposición oral
3. Demostraciones
4. Lista de verificación (de cotejo)
5. Registros anecdóticos
6. Escalas de evaluación

Se conocen como técnicas para evaluar la organización de información, podemos mencionar las siguientes:

1. Resumen
2. Cuadros sinópticos
3. Diagramas
4. Mapas conceptuales
5. Redes semánticas

También tenemos a las técnicas para evaluar la permanencia, aplicación y transferencia de aprendizajes, y son:

1. Juegos
2. Proyectos o situaciones didácticas
3. Estrategia de autoría: Mi libro, Mi álbum, El libro del grupo, El archivo, El portafolios

Los criterios de evaluación. Son cuando el docente asigna un valor a las estrategias de enseñanza en el proceso de enseñanza – aprendizaje, según el momento de la evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa. Así mismo, como criterios generales para que los alumnos acrediten una asignatura, un curso o una unidad, tenemos:

- Asistencias mínimas
- Exámenes %
- Trabajos %
- Prácticas %
- Investigación %
- Otros aspectos a considerar %

Los porcentajes y las ponderaciones para la evaluación final se deben considerar en las *academias*, mismas en las que todo docente debe pertenecer en al menos una y tiene la obligación de participar en ellas.

Dado que el constructivismo social se puede considerar como una forma diferente de enseñar y aprender, concluiremos y cerraremos el tema de Estrategias Didácticas estableciendo lo siguiente:

- Ambientes favorables para enseñar- aprender.
- Orientación de la atención a los alumnos.
- Evaluación de los aprendizajes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Panza M. “Fundamentación de la didáctica”. México, Editorial Gernica. (1990).
2. Díaz F. “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo”. México. Mc Graw Hill. (1999).
3. Ferreiro R. “Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo”. México. Ed.Trillas. (2007).
4. Ogalde I. “Los Materiales Didácticos Medios y Recursos de apoyo a la docencia”. Ed. Trillas. México. (2003)